

de eterna memoria, que los trabajos y exercicios de virtud corporales son camino para alcanzar la Humildad. Yo añado a esto la obediencia y la rectitud del coraçon: porque estas dos virtudes naturalmente contradizen a la hinchazon de la Soberuia. Si la Soberuia hizo demonios de Angeles, tambien la humildad podra hazer Angeles de demonios. Por tanto los que estan caydos no desmayen, si trabajan por leuantarse. Demonos priesla y trabajemos con todas nuestras fuerças por subir a la cumbre desta virtud, o a lo menos a subir sobre sus hombros. Y si aun esto nos impide nuestra pereza, no nos dexemos caer de sus braços: porque el que deffos cayere, no alcanzara premio eterno. Los neruios y caminos por do se alcanza esta virtud, no son hazer milagros, sino la desnudez de todas las cosas, y la peregrinacion de la anima (que es el menosprecio cordial de todas ellas) y el encubrir cautamente nuestra sabiduria, y el hablar con simplicidad y sin artificio, el dar lymofna, y la disimulacion de la nobleza, y el destierro dela vana confiança, y el silencio y freno dela lengua. Porque ninguna cosa ha auido entre las exteriores, que assi aya podido algunas vezes humillar el anima, como el estado de la pobreza, y el viuir baxamente como vn pobre mendigo. Porque entonces se declara nuestra philosophia y sabiduria: y nuestra

amor para con dios, quando pudiendo ser grandes huymos constantissimamente la grandeza. ¶ Si algunas vezes te armares contra algun vicio, aprouechate señaladamente para esto de la cõpañia y socorro dela Humildad: y cõ ella venceras. Con ella andaras sobre las serpientes y basiliscos, y hollaras al leon y dragon que es el pecado, y la desesperacion, y el demonio y el dragõ deste cuerpo venenoso. La Humildad es vn celestial instrumento: el qual es poderoso para leuantar el anima del abyfmo de los peccados hasta el cielo. ¶ Como vn religioso pudiesse vna vez los ojos de su coraçon en la hermosura desta virtud estando attonito y marauillado de verla, rogauale tuuiesse por bien de dezir le el nombre del padre que la auia engendrado. Al qual ella sonriendose con vn semblante sereno y con rostro claro y resplandesciente, como dixo quierdes saber el qual sea el nombre de mi padre: pues mi padre no tiene nombre. No te dire esso, hasta q̄ possas a Dios.

Capit. y Escalon vigesimo sexto. de la Discrecion para conoscer los pensamientos, los vicios y las virtudes.

DA virtud de la discrecion tiene tambien sus grados como las otras virtudes. Porque en los que comiença Discrecion es verdadero conocimiento assi de sus defectos, como

de su aprouechamiento. En los medianos es vna noticia intelectual, que sabe hazer diferencia sin algun error entre el bien y el mal: y entre el bien spiritual y natural. Mas en los perfectos es vna sciencia alcançada por lumbre y enseañanza de Dios, y esta sciencia es tal que con su lumbre puede aclarar las cosas que en otros estan escuras: explicando las dudas, y dando la verdadera diffinicion dellas. O por ventura (vniuersalmente hablando) podemos dezir, que la Discrecion es vn verdadero y cierto conosciendo de la voluntad de Dios acerca de lo que deuemos hazer en todo tiempo, lugar, y negocio, el qual conosciendo tuen tener los limpios de coraçon, de cuerpo y de boca, porque esta manera de limpieza es necessaria para participar los rayos de la diuina luz. Discrecion es vna consciencia limpia, y vn conosciendo purgatissimo para las cosas de Dios.

¶ El que derribo con religiosa piedad los tres primeros y principales vicios (que son Sobervia, Auaricia, Luxuria) vencidos estos, derribo los otros, que destros tres primeros nascen: mas el que no ha vencido aquellos, no vencera vnos ni otros. El que viuere oydo o visto algun religioso que aya aprouechado y subido sobre toda naturaleza en la vida monastica, y no entendiere como esto sea posible, no haga su ignorancia

norancia argumento de incredulidad: porque donde mora Dios (que es sobre toda naturaleza, no es mucho hazerle cosas sobre naturaleza. ¶ De tres principios generales proceden todas las batallas que se leuantan contra nosotros, o de nuestra negligencia, o de nuestra soberuia, o de la inuidia de los demonios: entre los quales modos el primero es miserable, y el segundo miserabilissimo, y el tercero bienauenturado. En todas las cosas estemos attentos al testimonio de nuestra consciencia, y por ella miremos la parte por do sopla el ayre del spiritu sancto, y hazia esta tendamos las velas: siguiendo la manera de vida y exercicios, a que dios nos llama, quando son conforme a la lumbre de su doctrina. ¶ Tres maneras de despeñaderos nos aparejan los demonios en todo lo que auemos de hazer segun Dios. Porque primeramente trabajan por impedir nos la buena obra: y si con esto no salen, procuran que se haga indeuidamente (saltando le alguna de las circunstancias que ha de tener, specialmente la pureza de la intencion) y si en esto fueren vencidos: entonces secretamente se llegan a nuestra anima, alabandonos y diziendo nos que somos bienauenturados, pues hazemos todas las cosas segun Dios. Contra la primera arte ayuda la consideracion, y cuydado solcito de nuestra muerte: contra la segunda la subiection, y obediencia, y el menorpre-

nosprecio de si mismo, mas contra la tercera vale, el accusarse el hombre siempre y viuir descóntento de si mismo. Pero esto es trabajo para nosotros hasta que entre el fuego de Dios en el sanctuario de nuestra anima porque entonces no téndra esse poder en nosotros la fuerza de las malas costumbres. Porque nuestro señor Dios es un fuego viuo, que consume y deshaze todos los mouimientos y ardores de nuestra concupiscencia, nras tinieblas, nra presumpcion, y toda nra ceguedad interior y exterior, visible y inuisible, pues consume todos los peccados. Lo contrario de lo qual suelen hazer los demonios, quando se han apoderado de nuestras animas, y escurecido la luz de nuestros entendimientos, ninguna cosa que sea agradable a Dios dexan en nosotros miserables, no templança, no discrecion, no conoscimiento, no reuerencia, sino por el contrario, insensibilidad, indiscrecion, priuacion de la vista interior, y destierro de la contricion. Conoscen claramente esto que diximos, los que hizieron penitencia despues de auer caydo en la fornicacion, y los que desterraron de si su loca confiança, y los que mudaron en verguença su desuerguença: los que quando despues de aquella tan gran ceguedad abren los ojos y bueluen en si, se corren y avergüenzan de si mismos, y de las cosas q̄ hizieron o dixeron, quando estauá en aquella ceguedad.

¶ Si en el dia de nuestra anima no se nos haze tarde, poniédo se nos el Soly dexando nos en tinieblas, mientras durare esta luz, no hurtará los ladrones, ni matará, ni écharan a perder nuestras animas. Hurto es perdimiento de la substancia y de la hazienda. Hurto es obrar lo q̄ no es bueno creyendo que lo es: porque entóces queda el anima defraudada y como robada del premio del verdadero bien. Hurto es captiuero del anima no conocido: q̄ es quando el anima sin sentirlo queda captiua y subjecta al demonio. Muerte del anima es, cometer obras maluadas, có las quales muere el spiritu racional: pues es priuado de su verdadera luz y vida, q̄ es Dios. Perdició es la desesperació q̄ se sigue despues de acabada la maldad. Ninguno diga q̄ ay impossibilidad en los preceptos del Euágelio: porq̄ animas vuo, que hizieron aun más de lo que les era mandado en el Euágelio. La prueua desto es aquel sancto varon, q̄ amo más al proximo que a si mismo: esto es, más que a su propria vida: la qual puso por el en caso que no era obligado a ponerla. Esten confiados y esforçados los humildes (aunque sean tentados de diuersos vicios y perturbaciones, y aun q̄ cayan en todas estas hoyas, y esten enredados en muchos lazos y padescan muchas enfermedades) porque al cabo el señor los sanará: y despues que estuieren sanos, vendrán a ser medicos y lumbreras y gobernadores de

todos y seran parte para guardar y tener en pie los que estauan para caer: mediante la experiencia de lo que ellos padescieron. Mas si algunos ay, que toda via estan sujetos a las tentaciones de los vicios passados, y estos con breues y simples palabras puede amonestar a los otros (por experiencia que tienen como hombres acuchillados, que suelen ser buenos cirujanos) amonestarlos: porque podra acaescer que alguna vez auiedo verguença de estas mismas palabras, se esforçaran a bien obrar: mas no por esso tomen cargo de la gouernacion de los otros. Y a los tales podra acaescer lo que acontecio a vnos que estauan caydos en vn cenagal: los quales estando assi tan enlodados, auisauan a los caminantes de la manera que auian alli caydo, para que no cayessen ellos de la misma manera. Lo qual spiritualmente ha acaescido assi algunas vezes: y el señor todo poderoso facio del cieno a los que desta manera procuraron la salud de los otros. Mas si algunos viciosos de su propria voluntad se quisieron rebolcar en el cieno, estos con silencio nos deuen dar doctrina, a imitacion de aquel señor, que primero començo a hazer, despues a enseñar.

O monges humildes, mirad que es grande brauo este pielago por donde nauegays: el qual esta lleno de malos espíritus, de rocas, de remolinos, de aguas, de cossarios, de bestias ma-

lignas

lignas, de vientos tempestuosos, y de brauas ondas. Por las rocas entiendo spiritualmente la ira furiosa y repentina en la qual muchas vezes se despedaçan nuestra anima, como nauio en las peñas de la mar. Por los remolinos entiendo acaescimientos inopinados, que cercan nuestra anima, y la ponen en peligro de desesperar, y sumirse en los abyssos. Bestias marinas llamo estos saltajes y fieros cuerpos nuestros: Cossarios son los cruelissimos espíritus de la Vanagloria: los quales nos roban las mercaderias y trabajos de las virtudes que lleuamos, quando nos las hazen hazer por Vanagloria. Las ondas son este vientre hinchado y lleno de manjarés, que con su proprio impetu nos echa a las bestias. Y viento tempestuoso es la soberuia que baxo del cielo, la qual nos leuanta hasta el cielo, y nos derriba en los abyssos.

De las virtudes y exercicios de los tres estados, conuiene a saber, de los que comiençan, y de los que aprouechan, y de los perfectos. Y tambien de otras cosas que aprouechan a la discrecion. §. I.

Saben todos los que han aprendido letras qual sea la doctrina de los que comiençan, y qual la de los medianos, y qual la de los perfectos.

Y 4

fectos.

fectos. Conuiene pues tener grande atencion y mirar no nos eltemos toda la vida en exercicios de principiantes; porq̄ confusion grande es ver vn viejo andar en la escuela con los muchachos. Pues para esto sera tosa muy provechosa y saludable, saber este spiritual A. B. C. de veynte y quatro letras, que es proprio de los principiantes (aunque no dexen en su manera de ser tambien comun a todos) el qual es el que se sigue. Obediencia, Ayuno, Cilicio, Ceniza, Lagrimas, Confesion, Silencio, Humildad, Vigilias, Fortalezas, Frio, Trabajos, Miserias, Menosprecio de si mismo, Contricion, Olvido de la injurias recibidas, Hermandad, Mansedumbre, Fe simple, y agena de toda curiosidad. Destierro de los cuidados del siglo, Amable y sancto odio de nuestros padres, Repudio de toda desordenada afficion, Simplicidad ayuntada con innocencia, y Vileza voluntaria. Mas el fin y las virtudes de los q̄ aprouechan, son estas, Esperança facil, quietud, Discrecion, Memoria continua de la cuenta del juyzio final, Misericordia, Hospitalidad, Correccion discreta y modesta, Oracion libre de toda perturbacion, Destierro de la avaricia. ¶ Mas las virtudes y al fin de aquellos spiritus y cuerpos q̄ religiosamente han llegado en esta carne mortal a la cubre de la perfection, son estas. Coracon fixo siempre o quasi siempre en dios sin auer cosa q̄ lo apartedel, Charidad perfecta, Fuete donde

manen

manen siempre arroyos de humildad, Peregrinacion del anima: que es olvido y desamparo de todas las cosas transitorias, Participacion copiosa de la diuina luz, Oracion pura y libre de todo derramamiento, Deseo de la muerte, Aborrecimiento de la vida en quanto es materia de peligros, Huyda del cuerpo a la soledad, Abismo de ciencia, Casa de mysterios, Guarda de los secretos diuinos, Intercessor de la salud del mundo, Ser poderoso para hazer fuerza a Dios, Ser copañero de los Angeles en su seruicio, Ser morada spiritual y templo viuo de christo, Ser procurador de la salud de los hombres, Dios de los demonios, Señor de los vicios, Enseñador del cuerpo, reformador de la naturaleza, Peregrino entre los pecados, Aposento de la bienauenturada tranquilidad, Imitador del señor mediante el ayuda del mismo Señor.

Necesidad tenemos de grã sollicitud y vigilancia quando estamos enfermos. Porque quando los demonios nos veen assi derribados: y que no podemos por entoces vsar de exercicios corporales cõtra ellos (por causa de nuestra flaqueza) entonces nos combaten mas fuertemente. Y a los hombres del mundo (quando assi estan) combaten con tentaciones de ira, y algunas vezes de blasphemia. Mas a los que està apartados del mundo (si tienen abundancia de las cosas necessarias) combate los con tentaciones de gu-

Y 5 la,

la, y de luxuria. Pero si estan en lugares donde
 carecen de toda humana consolacion (como
 conuiene a caualleros de Christo) importunan
 los estos tyrannos con tentaciones de accidia y
 de perpetua tristeza. ¶ Note vna vez que este lo-
 bo dela fornicacion por vna parte acrescentaua
 dolores al enfermo: y por otra en medio delos
 mismos dolores despertaua enel deshonestos
 mouimientos: y molestaua lo con euacuacion
 de feos humores. Y era cosa mucho para espantar
 ver tan viuaz y tan encendida la tentacion de
 la carne entre tan crueles estímulos de dolores.
 Otra vez llegandome a visitar los enfermos, vi
 algunos dellos con grande consolacion y com-
 punction, que Dios obraua en sus animas me-
 diante la qual no sentian los dolores que pa-
 descian. Por donde estauan tan contentos con
 su enfermedad, que desseauan no carecer della,
 viendo que por ella (como por vna saludable pe-
 na) se librauan de muchos vicios y peligros.
 Por donde viene a glorificar a Dios: el qual co-
 vn lodo auia lauado y relauado otro. ¶ Nuestra
 anima (que es substancia intelectual) esta vesti-
 da de vn sentido y conosciendo intelectual,
 que es aquella lumbré que Dios nos participo
 para conoser el bien y el mal. Esta lumbré
 que (aunque no es nuestra) esta en nosotros
 por mano de Dios, nunca cessemos de esclare-
 scer la y acrecetar la por todos los medios que
 puede

puede ella crescer, porque estando ella clara y
 resplandeciente, todos los otros sentidos exte-
 riores tambien lo estaran, obedesciendo le con-
 formando se con ella, y esto es lo que conosció
 vn Sabio, quando dezia: Hallaras dentro de ti
 vn sentido y vna lumbré diuina. ¶ La vida mo-
 nastica ha de ser perfecta en todas las cosas, y as-
 si ha de ser exercitada principalmente enel spiri-
 tu y exercicios interiores, y asfi tambien en las
 obras, y en las palabras, y en los pensamientos, y
 en la mortificacion de las passiones, y finalmen-
 te en todas las cosas, para que (como dize el A-
 postol) sea el varon de Dios perfecto, este pa-
 ra todas las buenas obras aparejado. Porque si
 de otra manera se haze, no sera vida monasti-
 ca, y mucho menos angelica, como es razon
 que lo sea. ¶ Vna cosa es la prouidencia de dios,
 y otra, su ayuda, y otra, su guarda, y otra, su mise-
 ricordia, y otra, su consolacion. Lo primero per-
 tenece a todas las criaturas de que el tiene pro-
 uidencia: lo segundo a los fieles: lo tercero,
 a los fieles que de tal manera tienen fe, que
 tambien tienen charidad, lo quarto, a los que
 le firuen en su casa, como domesticos suyos
 (quales son los religiosos) y lo postrero, a aque-
 llos que le amā tan entrañablemente, q̄ merecē
 nombre de familiares amigos suyos: y asfi son
 por el marauillosamente consolados. ¶ Muchas
 vezes acaece que lo que para vno es medicina:
 para

para otro sea veneno, y (lo que mas es) lo q̄ para vno applicado en vn tiempo es medicina, applicado en otro, le podra ser corrupcion. Vi vn medico ignorante y mal considerado, que se pulo a deshorrar y injuriar vn enfermo: estando el quebrantado y turbado: el qual ningun otro beneficio lo hizo, sino hazerle desesperar. Vi tambien otro medico ingenioso y sabio, el qual curó la hinchazon y soberuia de vn coraçon con el cauterio de la ignominia: y con esto euacuo todo el mal humor que en el auia. Vi tambien vn enfermo, el qual se pulo a beuer la purga de la obediencia, para purgar con ella las inmunidias de su anima: y vi lo mouerse y andar, y no dormiren los exercicios de la virtud. Y otro vi, que teniendo los ojos de su anima enfermos, perseverando en el silencio y quietud, fue remediado. El que tiene oydos para oyr, oyga.

Algunos ay que naturalmente son inclinados a la continencia, al reposo de la soledad, a la castidad, a la mansedumbre, y a la compuncion, y a no presumir de si mismos: y no se yo qual sea la razon desto: porque no me atreuo a escudriñar con curiosidad y soberuia las obras de Dios: Otros ay que por el contrario tienen vn natural muy repugnante a todas estas virtudes: los quales con todo esto insisten con grandes fuerças en contradizir a si mismos. Y aunque estos algunas vezes desuaran y caen, con todo esto

esto los abraço yo, y tengo por mejores que los otros, como a vencedores de la misma naturaleza, esto digo siendo la compuncion en todas las otras cosas y qual. ¶ No tengas hombre altos pensamientos, ni te engrandezcas en las riquezas que alcançaste sin trabajo: porque aquel Señor que es dador de los dones, y conoscedor de tus males, de tu perdicion, y de tu flaqueza, determino de peruenir te y saluar te con su gracia, por sola su bondad y misericordia. ¶ La doctrina y las costumbres y la buena o mala criança que tuuimos siendo niños, nos acompaña de spues que auemos entrado en los exercicios de la conuersacion y vida monastica: y alli nos ayudan o desayudan, segun lo que antes fueron.

¶ La luz de los monges, son los Angelés: y la luz de los hombres son los monges, y la disciplina de la vida monastica. Trabaja pues con todas tus fuerças por ser vn perfectissimo dechado de todos, sin dar jamas a nadie motiuo de escandalo ni de offension: porque las obras que los monges hazen, son exemplos y reglas de viuir q̄ proponen a todos, y finalmente si ellos (que son la luz del mundo) se hazen tinieblas, los hombres del mundo (que son las tinieblas) quanto mas se escurelceran: Por tanto si a mi quereys obedecer o monges obedientes, conuiene en todo caso que no seamos instables en nuestras costumbres, ni diuidamos nuestra miserable anima en diuersos

diuerfos estudios, y afficiones: porque estando así diuididos, no podremos pelear contra diez vezes cien mil millares de enemigos que pelee contra nosotros, cuyas astucias y engaños no podremos alcanzar y descubrir: y armemonos principalmente en el nombre de la beatissima Trinidad, contra los tres principales enemigos de nuestra anima: que son, amor de honra, amor de hazienda, y amor de deleytes: que son los tres primeros de los siete vicios capitales, de quien proceden todos los otros. Porque verdaderamente si anduuiere en nuestra compañía aquel que conuertio la mar en tierra seca, también nuestro Israel (que es nuestra anima contempladora en Dios) passara por el mar deste siglo sin temor de sus ondas furiosas, y vera a los Egypcios, (que son los peccados) ahogados en el mar de las lagrimas. Mas si el no estuuiere en nosotros, quien podrá sufrir el bramido de sus olas, que son los furiosos impetus y pasiones de nuestra carne? Si resuscitare el Señor en nosotros (dando nos spiritu de vida actiua) luego seran dissipados sus enemigos. Y si nos llegaremos a el por medio de la vida contemplatiua, huyan de su cara y de la nuestra los que a el ya nos aborrescen. Trabajemos por aprender los mandamientos de Dios mas con sudores, y dolores, y exercicios de virtudes, que con palabras y lición de libros, aunq̄ esto también no carece de su fructo.

admonit

¶ Los

¶ Los que oyen dezir de algũ theforo que esta escondido, buscan lo con grande diligencia: y por el gran trabajo q̄ pusieron en buscarlo, guardan lo despues con gran recaudo. Porque los que alcanzan riquezas sin trabajo, facilmente las gastan y desperdician. Difficultosa cosa es vencer las pasiones a que de mucho tiempo estamos acostumbrados: mas los que cada dia las acrecientan obedesciendo a sus appetitos, estos o han ya desesperado, o ninguna cosa alcançaron cõ dexar el mudo: pues no dexarõ a si mismos, aunq̄ a Dios ninguna cosa es imposible.

Vna question me fue preguntada difficultissima de determinar: y que no solo excedia la capacidad de mi ingenio, mas tambien la de todos los otros: y que hasta agora en ningũ libro de los que yo he visto esta tratada. Y la question era, quales sean los principales hijos de los viij vicios capitales: y qual de los tres mas principales (que son los tres primeros) el padre y principio de los otros cinco. Yo (confessando clara mente mi ignoracia) oy dezir a aquellos bieuenturados padres estas palabras. La concupiscencia de la gula, es madre de la fornicacion: y la vanagloria de la accidia: y la tristeza desordenada, y la ira son origẽ de los otros tres vicios, así como la vanagloria es principio de la soberbia: segun que arriba se declaro. Yo despues desto quise saber de aq̄llos varones dignos de eter-

admonit

na

na memoria, que vicios eran los que nascian de
 stos ocho principales, y qual propriamente na-
 scia de qual. Entonces ellos con vn rostro blan-
 co y alegre, y sin ninguna repunta de soberu-
 me dixeron. Ninguna orden ni razon de pru-
 dencia ay en las cosas desuariadas y locas: sino
 antes confusion y peruersion de toda orden. Y
 esto prouauan con verdaderos exemplos y ra-
 zones, trayendo para ello muchos documentos
 de los quales enxeriremos algunos en esta obra
 para que por ellos se puedan entender perfecta-
 mente otros muchos. Pógamos exépllo. La rifa sin
 proposito vnas vezes nasce de la fornicacion, y
 otras de la vanagloria (quando alguno de tro de
 si mismo torpemente se gloria) y otras vezes
 nasce de deleytes y regalos. El mucho sueño
 vnas vezes procede de stos mismos deleytes, y
 otras vezes del ayuno (quando los que ayunan se
 ensoberuescen por esso) y otras vezes procede
 dela pereza: y otras dela misma naturaleza. El
 mucho hablar vnas vezes nasce del mucho co-
 mer y otras de vanagloria. La acidia, ya procede
 de deleytes y regalos, y también del menosprecio
 del temor de dios. La blasphemia propriamente
 es hija de la soberuia, y algunas vezes también
 vendra de juzgar al proximo en la misma culpa
 que nosotros tenemos, o también de inuidia de
 los demonios. La dureza de coraçon trae origen
 a vezes de la hartura, y muchas vezes de la infir-
 midad.

bilidad, y de la afficion viciosa y carnal. Y esta
 afficion procede dela fornicacion, y dela vanag-
 gloria, y de la auaricia, y de la gula, y de otras
 muchas causas. La malicia se deriua de la hini-
 chazon y de la soberuia, y también de la ira. La
 hypocrisia principalmente procede de estar el
 hombre muy contento de si mismo, y de que-
 rer regirse por su propria cabeça, y no por la a-
 gena. Las virtudes contrarias a estos vicios, de
 contrarias causas se engendrarán, y por no ser
 mas prolixo (porque antes me faltaria tiempo q̄
 materia de hablar) la que deguella todos estos
 males, es la humildad, y quien a ella possyere,
 sera vencedor de todo. ¶ La madre de todos
 los males es el deleyte acompañado con malicia:
 y quien de stos dos males estuviere preso,
 no vera a Dios, ni nos bastara la victoria del pri-
 mero, sino vencieremos el segundo. ¶ *de la obra*
 ¶ Aprendamos hermanos a temer a Dios del
 temor que los hombres tienen a los principes y
 a las bestias fieras: y aprendamos también a a-
 mar lo del amor que los hōbres del mundo tie-
 nen a la hermosura de los cuerpos: porque no
 es inconueniente traer exemplos de los vicio-
 sos y de los vicios para las virtudes. Fuertemen-
 te ha degenerado y declinado esta presente e-
 dad a la malicia: y toda esta llena de soberuia y
 fingimiento. La qual por ventura hasta agora
 imita el exemplo de los padres antiguos en la

aspera de los trabajos corporales: mas cō esta
 esta muy lexos de tener las gracias que ellos tu-
 uieron, como quiera que sea verdad (segun yo
 pienso) que nunca la naturaleza estauo tan ne-
 cesitada de ellas como agora. Y justamente pa-
 desedmos esta falta: porque no se deleyta Dios
 con solos trabajos corporales: sino con simplic-
 dad y humildad, y a los que estas virtudes tienē
 señaladamente se communica el. Y pues la vir-
 tud se exercita y haze mas perfecta en las affli-
 ctiones y trabajos, siguese que no desprecia el
 al trabajador humilde. ¶ Quando viere mos al-
 guno de los caualeros de Christo padecer en-
 fermedades corporales, no atribuyamos la cura
 de esto a sus peccados, sino antes recibiendo
 con pura y simple charidad (como a vno de nues-
 tros miembros, y como vn soldado que sale ha-
 rido de la batalla) asi le hagamos todo buen tra-
 tamiento y seruicio. Vnas enfermedades nos ser-
 uen para purgacion de nuestros peccados: y otras
 para humiliacion de nuestro animo. Por
 que aquel piadoso y clementissimo señor fue-
 stro, muchas vezes. Quando ve algunos muy
 perezosos para el exercicio de los trabajos, hu-
 milla su carne por medio de la enfermedad: al-
 si como por vn mas liviano y mas facil exer-
 cicio: y a vezes con esto tambien libra su ani-
 ma de algunos vicios y malos pensamientos.
 ¶ Todas las cosas que nos acaescen visibiles o in-

visibiles; de necesidad las auemos de tomar o
 virtuosamente, o viciosamente: o en vna media
 na manera. Vi tres religiosos, que auiendo re-
 cebido vn mismo daño, el vno sufrió mal: y el
 otro no recibió por esto demasiada pena: y el
 tercero lo tomo con grande alegría. Vi tambie
 algunos labradores, que sembraron su simiente
 con diuersas intenciones. Vno sembró por alle-
 gar riquezas; otro por pagar a sus acreedores, o
 tro por tener con que hazer seruicios y presen-
 tes a su señor, otro para que con la hermosura
 de la labor y de la miesse ganasse honra de buen
 labrador, otro para quebrar con esto el ojo a al-
 gunos emulos y enemigos que tenia, otro por q̄
 no le tuieffen los hombres por perezoso y hol-
 gazan. Estos nombres de labradores, y de simie-
 tes significan los ayunos, y las vigiliias, y las ly-
 mosnas, y los ministerios, y officios de charidad
 y otras cosas semejantes: y los que tales simien-
 tes como estas siembran, deuen examinar spiri-
 tualmente sus intenciones conforme a lo que
 aqui esta declarado.

¶ Asi como acaesce algunas vezes que cogien-
 do agua de la fuente, a bueltas del agua coge-
 mos alguna rana: asi tambien acaesce que quan-
 do queremos exercitar las virtudes, se entreme-
 ran con ellas tambien secretamente algunos vi-
 cios, que estan annexos a ellas, y tienen con e-
 llas semejança; lo qual es mucho para temer.

Declaremos esto con exemplos. Con la Hospitalidad se suele juntar la Gula. Con la charidad la demasiada Familiaridad, la Parleria, y el Amor carnal. Con la discrecion se entremete la astucia, y la reputacion de la propia suficiencia. Con la Prudencia se acompaña muchas vezes la Malicia con la maldad, la Pereza con la Afabilidad, la Lisonja con la Grauedad, la Ociosidad con la Injusticia, el Zelo desfabrido y indiscreto, y la Porfia, y el Contentamiento de si mismo, y el regirse por su propio parecer, y la dureza, y la Desobediencia, porque todos estos vicios tienen color y imagen de justicia. Con el Silencio se junta a vezes Soberuia, y Presumpcion de querer enseñar a otros, y Iuzio temerario. Descontentamiento de los hechos de los otros. Impaciencia contra los que hablan. Amargura de coracon, y Indiscrecion. Con el gozo spiritual se mezcla algunas vezes Soberuia, la tancia, y propia reputacion. Con la esperanza anda muchas vezes anexa la pereza, y la Negligencia, y la tibieza de la Penitencia, y de la Contricion. Con la Charidad se mezcla (de mas de lo dicho) el juzgar a los proximos con la vida solitaria la Accidia, la Ociosidad, o el exercicio inutil y sin prouecho. Con la Castidad, la Arrogancia, y el Desfabrimiento. Con la Humildad, el Silencio dañoso en el tiempo que es hollada la iusticia. Y con todas estas virtudes

tudes suele muchas vezes juntarse la Vanagloria: que es como vn collirio de todas ellas, que les vnta los ojos y las despierta a obrar; o (por mejor dezir) como vn veneno mortal que las corrompe a todas. No nos entristezcamos, quando pidiendo algo al señor, no luego somos oydos: porque queria el señor (si asi conuiniessen) que todos los hombres en vn punto se hiziesse perfectos. Todos los q piden algo al señor, y no alcanzan luego lo q piden, sera por alguna destas causas: o porq piden fuera de tiempo: o porque piden indignamente, o con alguna vanagloria, o porque si lo siguiessen lo que piden, se levantarian con soberuia, o porque se harian por ventura negligentes, si alcançassen lo que deseauan.

¶ Prosigue la materia de la Discrecion, dando diversos auisos, y documentos de ella. §. III.

NO ay quien no sepa que los demonios, y los vicios, y las perturbaciones (que son los mouimientos del anima desordenados) se apartan de nosotros: mas no todos saben de que manera se haga este apartamiento: lo qual tambien aqui tocaremos breuemente. Suelen apartarse los Vicios no solo de los fieles, sino tambien de los infieles, aunque muchas vezes queda vno. Porque este solo dexa el demonio (como principe de todos los otros) para que hincha el lu-

gar de todos ellos: pues el estal y tá ponçono lo
que basto para derribar aun del mismo cielo. Ay
vna cierta manera de apartarse los vicios de la
anima, y les, quando la materia dellos se consume
y gasta con el fuego del Spiritu sancto que en el
anima entra: así como la leña se consume con
el fuego material. De fuerte que de arraygado
el monte: y purgada el anima, quedá mortifica
dos los vicios: si nosotros no boluemos a resusci
tar con nra negligencia, o soberuia, o con tratos
y aficiones sensuales. ¶ Algunas vezes también
se van los Demonios y nos dexan, porque asse
gurados y descuydados con la paz y con su par
tida, durmamos en el camino de dios, y así nos
tonien despues desaparecidos: y buelua a sal
tear el anima miserable. También se que estas
bestias fieras se suelen esconder por otra mane
ra: conuiene saber, quando el anima esta ya
habituada y acostumbrada a mal viuir, y hecha
conforme a ellos. Porque entonces esta misma
toin las armas contra si, y se haze enemigo su
yo por la fuerza de la costumbre. Exemplo tene
mos desto muy claro: en los niños de tetá: que
como está acostumbrados a mamar, si les poné
los dedos en la boca mamen ellos, por la costu
bre q desto tiene. ¶ Conosci yo vna manera de
tranquilidad en el anima: la qual procedia de
vna gran pureza y simplicidad: porque justa es
el ayuda del señor: el qual haze saluos a los pec
cios

etos de coraçon: y los libra de muchos males
sin que ellos lo sientan: como acasce a los ni
ños que estando desnudos, no sienten que lo es
tan. ¶ La malicia es vicio que esta en la natura
leza: aunque no esta en ella naturalmente: por
que no es Dios criador de vicios, antes dio en
nosotros muchas virtudes naturales, entre las
quales, vna es la compasión y lymosna, la qual
se halla aun entre los Gentiles: otra es la cha
ridad (por la qual aqui entendemos el amor
natural) el que se halla aun entre animales mu
dos, que algunas vezes muestran y tienen sen
timiento vnos sobre la muerte de otros. Otra
es la fidelidad que guardan los hombres entre
si, y otra la confiança que tienen, como pare
ce en los que nauegan, y emprestan, y tomá me
dicinas, esperando buen successo de todas es
tas cosas. Pues si la charidad es natural virtud
en nosotros (en la manera que arriba se decla
ró) y el vinculo y cumplimiento de la Ley de
Dios consiste en Charidad, no esta muy lexos
de nuestra naturaleza el cumplimiento de la
ley de Dios, pues tiene esta manera de princi
pio y disposicion en ella, aunq esto no basta sin
la diuina gracia. Ayan pues verguença los que
se escusan del exercicio de las virtudes, allegan
do impossibilidad. Y confieso que son sobre
naturaleza estas virtudes, Castidad, Humildad,
oració, vigiliã, ayunós, mortificació de la ira, y

perpetua conpunción. De algunas destas virtudes son maestros los hombres, y de otras los Angeles, y de otras señaladamente Dios, q̄ es palabra y sabiduria eterna, aunque el sea general en señador de todas. ¶ Regla general es, que de dos males inevitables, el menor se ha de escogte, y por el contrario, de dos bienes, el mayor de don de resulta, que quando estamos en oració, si por otra parte vienen los hermanos a nos (por donde es necesario, o dexar la oracion, o despédirse ellos tristes) en tal caso mejor es dexar la oració, que dexar la charidad: porq̄ la oració es vna particular virtud: mas la charidad abraça todas las virtudes. ¶ Siendo yo mancebo, y llegando vna vez a vn castillo, y sentando me a la mesa a comer, vi me luego tentado de dos vicios. S̄ de Vanagloria, y de Gula. Pero temiendo yo el hijo q̄ nasce de la Gula, inclineme mas al dela Vanagloria, puesto caso que no deuiera vencer vn vicio con otro, aunque muchas vezes he notado que en los mancebos el spiritu de la Gula suele vencer al dela Vanagloria, como parece que lo pide aquélla edad.

Entre los hombres que viuen en el mundo, la rayz de todos los males es la cobdicia, mas entre los mōjes es la concupiscencia de la Gula, y la hartura del vientre. ¶ En los varones spirituales se hallá algunas vezes algunos vilisimos vicios, los quales por maravillosa dispensacion de

Dios

Dios quedaron en ellos: para que accusando, y reconociendo en si las tales poquedades y vilezas (que son sin peccado) alcancen segurissimas riquezas de Humildad: que nadie les pueda robar. Difficultosa cosa es, que el que vive sin subjeccion, alcance luego en los principios verdad de ra Humildad (aunque a Dios ninguna cosa ay difficultosa) porque por experiencia vemos que los que quieren saber alguna arte por sola su cabeza, sin ayuda de maestro, desuarian en las cosas que hazen, imitando mas la apariencia de las cosas, que la verdad dellas. ¶ En dos casos señaladamente pusieron los Padres la vida actiua, y con mucha razon. La vna en la mortificaciōn de los appetitos y deleytes (lo qual pertenece a la virtud dela Temperança) y la otra en la humildad de Subjeccion, y obras de Obediēcia: con la qual se conserua esta misma vida. Tambien ay dos maneras de llanto, vna que deguella los peccados con el dolor de la contriciōn, y otra que cria en nuestros coraçones Humildad, con el reconocimiento de las propias miserias y flaquezas. ¶ De los piadosos es dar a quien quierá que nos pida, pero de mayor piedad es dar tãbiē a quiē no nos pide: mas no boluer a pedir a quiē por fuerça nos toma algo (pudiendolo hazer) obra es de aquellos q̄ son ya señores de sus pasiones. En todas nuestras perturbaciones, asy en los vicios como en las virtudes nunca dexemos

Z 5 de o

de examinar nos, y de escudriñar solícitamente a donde estamos, si en los principios, o en el medio, o en el fin. ¶ Todas las guerras que los demonios mueuen contra nosotros, proceden de vna de tres causas, o de appetito de deleytes, o de la soberuia y leuantiéto de coraçon, o de inuidia de los mismos demonios. Los postreros de estos son felicísimos, y los del medio infelicísimos, mas los primeros perfectian communmente hasta el fin sin prouecho andádo se a çaga de gustos y deleytes. ¶ Ay vn affecto interior, o por mejor dezir habito virtuoso, el qual se llama sufridor de trabajos: y el que estuviere dotado de este don celestial, no temera ya, ni hurtara el cuerpo a los trabajos: ni les dara de mano. Con este venerable habito estuieron guarnecidas y armadas las animas de los santos martyres: quando tan fuertemente sufrían los tormentos, y tan poco caso hazían dellos. ¶ Vna cosa es la guarda de los pensamientos, y otra la guarda del animo: y va tanta diferencia de lo vno a lo otro quanto dista el Oriente del Occidente. Por que lo primero es apartar los pensamientos buenos de los malos, para desechar los vnos y acoger los otros, mas lo segundo es guardar el animo de todo affecto desordenado, y de todo distráimiento de pensamientos, teniendo la siempre o quasi siempre tan eleuada y fixa en Dios, que no de lugar a nada desto. ¶ Vna cosa es orar

contra

contra los pensamientos, y otra luchar contra ellos, y otra de todo punto despreciarlos, y no hazer caso dellos. De la primera manera vsaua aql que en este tiempo dezia: Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuuandum me festina, y otras cosas semejantes. De la segunda vsaua el que dezia: Respondere palabras de contradiccion a los que pelean contra mi. Y en otro lugar: Puisse nos señor para contradezir y pelear contra nuestros vezinos. Mas de la tercera manera es testigo aquel que dixo: Enmudecei, y humílleme: y no abrigui boca, y puse guardas en ella, quando el peccador se puso contra mí. Y en otro lugar. Los Sobruios (dize el) entendían siempre en hazer mal: mas no por esto me aparte yo de estar contemplando en ti. Entre estas tres maneras, la del medio se aprouechará de la primera (que es la lucha de la oracion: porque no se tiene por suficiente mente armada con sus propias fuerças) mas la primera no puede todas vezes rechaçar los enemigos: tambien como la segunda, pero la tercera del todo punto sacude y haze huyr de sí los enemigos. Difficultosa cosa parece, por via de naturaleza, q vna sustancia spiritual y sin cuerpo sea terminada y encerrada en algun cuerpo: mas al Criador no ay cosa imposible. ¶ Así como los que tienen muy viuo el sentido del oler, no puede dexar de conoscer al que trae consigo olores (aunque los trayga